

## Literatura/periodismo, ¿una distinción vana?

La isla desierta y las Aguafuertes Porteñas  
de Roberto Arlt

---

217

*Norma Edith Crotti*  
*Universidad Nacional del Sur*

A pesar de lo difícil que resulta acercarse a Roberto Arlt del que pareciera que todo ha sido dicho, nos proponemos señalar entre **La isla desierta**, burlería en un acto (1937) y las **Aguafuertes Porteñas**, columnas publicadas en el diario **El Mundo** durante la década del 30 algunas relaciones que nos llevan a replantearnos los géneros, no como formas contrapuestas, sino como formas dentro de un proceso de refundición, de superación de la homogeneidad.

Para Walter Benjamin (1987:121) "un ejemplo de la esterilidad de tales contraposiciones y del proceso de su superación dialéctica ... es el periódico". La organización del material periodístico responde a la impaciencia del lector que, abiertas columnas a sus preguntas, opiniones y protestas, plantea y reclama.

En el caso del diario **El Mundo**, las **Aguafuertes** contienen una

mirada que se aleja de la imagen de **El Mundo** que transmiten las noticias, que se registra siempre en la misma página, casi en forma permanente en primera persona y que guarda una relación estrecha con los lectores que esperan ansiosamente -como el mismo diario lo registra- "una nota de Arlt como algo indispensable para el espíritu de la sociedad" <sup>1</sup>

218

Desde sus columnas los lectores habituales son exhortados a reflexionar sobre innumerables temas. La reflexión y la necesidad de proponer otros hace que se establezca una comunicación directa como lo atestiguan muchas de las **Aguafuertes** escritas casi por encargo. Los lectores se convierten en activos colaboradores.

La exhortación a la reflexión es también una propuesta de **La isla desierta** que deja de lado el teatro de acción para representar situaciones que el espectador descubre con asombro en la interrupción del proceso de la acción. Se problematiza la realidad cotidiana, se jerarquiza lo trivial, aun lo lamentable. "No es una cuestión existencial, o afectiva, aunque lo parezca -señala César Aira (1993:56)- Originalmente es una cuestión formal. En el comienzo de toda esta peripecia hay un proyecto artístico, y no hay otra cosa"

Un mismo núcleo temático -la rutina del trabajo que devora al hombre y la expectativa de poder concretar proyectos nunca cumplidos- pasa de un texto a otro con diferente función social. En las **Aguafuertes** se lo suscribe como observación directa de la realidad en tanto que en **La isla desierta** podríamos decir, siguiendo a Bajtín (1924:36) que "la forma estética traslada esta realidad conocida y valorada a otro plano valorativo, la subordina a una nueva unidad y la vuelve a ordenar; la individualiza, concreta, aísla y termina, pero no suprime la **gnosocitividad** y **valoratividad** de dicha realidad"

La construcción del espacio, escindido entre un **aquí** y un **allá** - entre la "noria" y el "dolce far niente"- registra la divisoria entre el tormento de la monotonía cotidiana, la dificultad de vivir, identificada con la desdicha, y la felicidad de los sueños irrealizables

En **La isla desierta**, la oficina en el sótano o en el décimo piso,

constituye el espacio de la rutina, del agobio de la "juventud perdida" y de la esclavitud y la isla, la utopía: el lugar del goce, de la eterna juventud y por sobre todo de la libertad

*Mulato -Allá no hay jueces, ni cobradores de impuestos, ni divorcios, ni guardianes de plaza. Cada hombre toma a la mujer que le gusta y cada mujer al hombre que le agrada. Todos viven desnudos entre las flores, con collares de rosas colgantes del cuello y los tobillos adornados de flores. Y se alimentan de ensaladas de magnolias y sopas de violetas. p. 399. <sup>2</sup>*

219

Entre un espacio y otro: el ventanal de la oficina y los buques aparecen como barrera infranqueable por la carencia de dinero pero también como puente entre la realidad y la fantasía.

En *El Mundo*, 16 de febrero de 1930 escribe Arlt:

*"Muchachos: ustedes saben lo que es trabajar metido todo el año en la ciudad... Ustedes saben lo que es la oficina, el jefe broncoso... el ir y venir en esta noria que llamamos trabajo y a la que todos, más o menos estamos amarrados como esclavos a una rueda de molino". <sup>3</sup>*

"Escribir, convertirse en escritor también participa -señala Viñas (1971:57)- de esa urgencia de pasaje entre el trabajo humillante y la magia seductora", y es el viaje, también, como posteriormente lo va a ser el cine como sustituto, la única escapatoria posible y deseada a la opresión del trabajo. En "Señores... me voy a España" confiesa:

*No me atrevo a escribir una palabra que pueda con su referencia, dar una imagen de la arquitectura de este sueño.*

*Irse... Irse...*

*En el horizonte, en la vuelta de una calle, en el muro de nuestro cuarto, súbitamente se ha corrido el telón gris. <sup>4</sup>*

El juego entre **empleo** y **aventura**, considerados como humillación y seducción, se hace nítido en la constitución de los personajes del texto teatral. Se distancian de los de las novelas que abundan en nombres y sobrenombres que remarcan su identificación social y se acercan a los "tipos humanos" que registran las **Aguafuertes**. Sólo Manuel, Cipriano y María tienen un nombre, el resto de los empleados anónimos existe por su discurso. Manuel, el empleado más antiguo, se identifica con el hombre de **La tristeza del sábado inglés**

220

*El hombre caminaba despacio. Triste. Aburrido. Yo vi en él el producto de veinte años de garita con catorce horas de trabajo y un sueldo de hambre, veinte años de privaciones, de sacrificios estúpidos y del sagrado terror de que lo echen a la calle.*<sup>5</sup>

El deseo de aventura, de volar hacia la fantasía de Manuel joven, quedó sepultado por su contraparte: el temor al fracaso a la caída y a la pérdida de lo poco seguro. Se condenó a su trabajo y a su secreto.

El discurso de Cipriano, el mulato, persuasivo por la realidad exótica que organiza pero también por cómo significa: por su modo aseverativo, con verbos en primera persona no modalizados como "se lo juro", "le aseguro", "digo que sí", "sé", "conozco" y por formas verbales exhortativas como "vean", "digan", "aprovechen" no sólo ejerce seducción sino que acciona como disparador del "¡Basta!" de Manuel, basta de oficina y basta de chismerío oculto. Manuel realiza un acto de confesión que Cipriano retoma como un comentador, con un discurso laudatorio desde un lenguaje que no es el propio. Otra voz, cargada de formalidad, interactúa, legitima lo enunciado por Manuel como un puente tendido hacia los otros empleados para que crean en él e intenta dar una última estocada estratégica de persuasión planteándoles un final aún más lamentable que su condición.

*Ved cuán noble es su corazón. Ved cuan responsables son sus palabras. Ved cuán inocentes son sus intenciones. Ruborizáos amanuenses. Llorad lágrimas de tinta. Todos vosotros os pudriréis como asquerosas ratas entre estos malditos libros. Un día os*

*encontraréis con el sacerdote que vendrá a suministraros la extremaunción. Y mientras os unten con aceite la planta de los pies, os diréis: ¿Qué he hecho de mi vida? consagrarla a la teneduría de libros. Bestias p.40.*

Las intervenciones del Empleado 2º con sus enunciados casi humorísticos constituyen un recurso que al quebrar el contexto en el que se monta, interrumpe la acción, pone en evidencia las situaciones, distancia al espectador y provoca su risa. El discurso de Cipriano aparece permanentemente interrumpido como en:

221

*Mulato- Este tatuaje me lo hicieron en Madagascar, con una espina de tiburón.*

*Empleado 2º- ¡ Qué mala espina !*

*Mulato- Vean esta rosa que tengo sobre el ombligo. Observen qué delicadeza de pétalos. Un trabajo de indígenas australianos.*

*Empleado 2º- ¿No será una calcomanía?*

*Empleada 2º- ¡ Qué va a ser una calcomanía! Este es un tatuaje de veras. p.387-8.*

La búsqueda de Arlt, por salir de la imagen del mundo que da el diario, se canaliza, a veces, también en el rasgo humorístico como técnica de montaje.

Las **Aguafuertes**, por el hecho de ser crónicas periodísticas, podrían pensarse como monofónicas pero no lo son. El cronista porteño encomilla los vocablos del lunfardo, esa voz ajena que dialoga con la propia, pero que, aunque lo seduce, mantiene a distancia, tal vez porque incorporarlas como propias representaría una humillación más de los de arriba, de los académicos, de los críticos literarios a quienes como señala en el prólogo a **Los siete locos**, resolvió no enviar ninguna obra suya.

En ambos textos hay un ir y venir entre ficción y realidad. En **La isla desierta**, los empleados se conscientizan de su imposibilidad de sopor-

tar de la realidad y llevados por las sirenas de los buques y la magia del mulato entran en la fantasía para caer nuevamente en la realidad del despido. ¿Lamentable o beneficiosa? Es el espectador quien decidirá. En las **Aguafuertes**, el cronista va desde la realidad de los tipos humanos que presenta, de sus sufrimientos, de los tormentos de la ciudad, de sus hechos destacables a la fantasía de la aventura que cada año le crea como expectativa el sorteo de la " grande " y, del desencanto por la no concreción del sueño, a recorrer la ciudad y las cartas de sus lectores ansiosos de obtener una respuesta y a escribir nuevamente con todos los riesgos que eso implica

222

En el texto teatral la vida es comprendida a partir de la ficción y en la crónica periodística, la literatura es analizada desde la vida. Se desdibujan los límites entre literatura y periodismo, entre ficción y realidad. Como señala Zubieta (1992:4) " Roberto Arlt acerca de manera inédita, la literatura a sus fronteras y postula un nuevo modo de entender la práctica de la escritura".<sup>6</sup>

## Notas

- <sup>1</sup> "Las islas Canarias, puertas de España", en **El Mundo**, 8 de abril de 1935. Cf **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12, Bs. As., 28 de julio de 1992.
- <sup>2</sup> Todas las citas de "La isla desierta" corresponden a la **Obra Completa** Bs. As., Planeta, 1991 (Vol III p. 391-402)
- <sup>3</sup> Arlt, Roberto "Elogio de la montaña" En **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12 Bs. As., 28 de julio de 1992 (p. 7)
- <sup>4</sup> Arlt, Roberto "Señores me voy a España" En **Primer Plano**, op. cit., p. 6
- <sup>5</sup> Arlt, Roberto "La tristeza del sábado inglés" En **Obra Completa** Bs. As., Planeta, 1991 (Vol II p. 407)
- <sup>6</sup> Zubieta, Ana María "Y Boedo quedó atrás". En **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12 Bs. As., 28 de julio de 1992

## Bibliografía

- Arlt, Roberto "La isla desierta" En **Obra Completa**, Vol III Bs As Planeta, 1991
- Arlt, Roberto "Aguafuertes Porteñas" En **Obra Completa** Vol II Bs As Planeta, 1991.
- Arlt, Roberto "Cuatro Aguafuertes desconocidas". En **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12 Bs As, 28 de julio de 1992
- Arlt, Roberto "Palabras del autor" En Prólogo a **Los siete locos**, Bs.As. Hyspamérica, 1986
- Aira, César (1991) "Arlt" En **Paradoxa** Rosario, Beatriz Viterbo Editora, N°7, 1993.
- Bajtín, Mijail (1952-53). "El problema de los géneros discursivos" En **Estética de la creación verbal** Méjico, siglo XXI, 1985
- (1924) **Problemas Literarios y estéticos** La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1986
- Benjamin, Walter (1987). **Tentativas sobre Brecht** Iluminaciones 3. Madrid, Taurus
- Piglia, Ricardo (1990) **Crítica y ficción** Bs As. Siglo Veinte
- (1991) "Arlt: un cadáver sobre la ciudad" En **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12 Bs As., 28 de julio de 1992.
- Saitta, Sylvia (1992). "La eternidad en una media de mujer". En **Primer Plano**, Supleniento de Cultura de Página/12 Bs As., 28 de julio de 1992
- Viñas, David (1971) "El escritor vacilante: Arlt, Boedo y Discépolo" En A Barrenechea, N Jitrik, J Rest y otros **La crítica literaria contemporánea** Antología (vol 1) Bs As. C.E.A.L. 1981.
- Zubieta, Ana María (1987). **El discurso narrativo arltiano** Bs. As., Hachette
- (1992). " Y Boedo quedó atrás ". En **Primer Plano**, Suplemento de Cultura de Página/12 Bs. As., 28 de julio de 1992.